

Un lugar de La Mancha

Gabriel Jaime Prieto

Durante más de 40 años he permanecido ausente de nuestro pueblo. Salí aquel Septiembre de 1953, después de las fiestas de nuestra patrona la Virgen de Peñarroya. Ya lo tenía planeado meses antes, pero no quería marcharme sin despedirme de nuestra Señora. En aquellos tiempos no estaba seguro que pudiera volver a verla.

Gracias (seguramente) a su protección, empecé a venir aunque de tarde en tarde. En la actualidad ya empiezo a cambiar la balanza; pronto estaré más tiempo aquí que fuera.

A lo largo de esos años, he venido observando la evolución y prosperidad de la villa (que por cierto durante algunos años no fue mucho, eran tiempos difíciles). Hoy me encuentro en un pueblo moderno, con una juventud preparada como corresponde al tiempo que vivimos, prácticamente en el siglo XXI.

Hay pocas cosas que eche de menos de antaño. Mis paisanos han sabido conjugar la belleza de lo antiguo con lo práctico de lo moderno. Pero si hay algo que me falta, es el muro que había en la piedra del cuclillo, que anunciaba al visitante el lugar donde se encontraba.

Supongo que nuestro ayuntamiento tendría razones suficientes para su demolición. No obstante, podría haberse cambiado su ubicación. Todo menos desaparecer.

Nuestro pueblo es de los pocos de la zona que no figuran en la inmortal obra de D. Miguel de Cervantes. Yo no lo recuerdo. Dos veces he leído "El Ingenioso Hidalgo" y nunca encontré entre sus textos La Solana.

Es muy difícil creer que D. Miguel no pasara alguna vez por nuestro pueblo, teniendo en cuenta que sí aparecen muchos del entorno. Por otra parte, no hay que olvidar que Cervantes fue recaudador de impuestos entre 1587 y 1595 (más o menos), que fue lo que le trajo por estas tierras, y que al no cuadrarle las cuentas le acarreó no pocos problemas. Por todo ello, fue detenido en algún lugar de por aquí. Algunos dicen que en Argamasilla, pero no está



Fotografía del autor tomada en 1968. Los niños son sus hijos Ana y Gabriel.

claro. ¿Por qué no en La Solana? De ahí lo de: "... de cuyo nombre no quiero acordarme".

Si durante el tiempo que está detenido el inmortal escritor, lo pasó tan mal, es lógico pensar que el lugar donde concibió tan magistral obra no aparezca por ninguna parte. De cualquier forma, ahí queda el tema para estudiosos e investigadores.

La pregunta es para nuestro Ayuntamiento: ¿Tan difícil sería recuperar el muro que durante aquellos años daba la bienvenida a forasteros y lugareños, por el sur de nuestra villa?

Al margen de hipótesis más o menos acertadas, lo que nadie puede negar es que La Solana es UN LUGAR DE LA MANCHA.